

EL PAÍS, sábado 17 de abril de 1993

COMUN

Una manifestación contra el racismo reúne en Valencia a 3.000 personas

El presunto asesino de Montanejos recupera la navaja que causó la muerte de Guillem Agulló

SANTIAGO NAVARRO, Segorbe
La navaja que causó la muerte del joven antirracista Guillem Agulló fue recuperada ayer por el presunto asesino, Pedro Cuevas, quien fue conducido al lugar de los hechos por orden

de la juez de Segorbe que instruye el caso. El crimen se produjo el pasado domingo en Montanejos. El arma fue encontrada al pie de un pino en la partida de La Copa, a unos 500 metros del casco urbano de la localidad de

Montanejos. Por otra parte, unas 3.000 personas se manifestaron en la tarde de ayer en Valencia para protestar por el asesinato de Agulló y para advertir sobre el incremento de las actividades de grupos ultraderechistas.

Tanto Pedro Cuevas de 22 años y vecino de Valencia, que ha confesado ser el autor material de la muerte de Guillem Agulló, como Gerardo Damián Mora, otro inculpado, comparecieron ayer ante la titular del Juzgado de Primera Instancia e Instrucción de Segorbe, Carmen Albert, para participar en nuevas diligencias. Otros tres encausados han quedado en libertad provisional tras pagar una fianza.

Los dos detenidos llegaron al juzgado de Segorbe, procedentes de la prisión provincial de Castellón, sobre las 11.15 horas de la mañana. En principio, estaba previsto que Pedro Cuevas ampliara la declaración que ya realizó el jueves en el Juzgado número 3 de Alicante y mantener un careo con el otro inculpado para determinar el grado de relación de éste en los hechos. Igualmente, ambos debían participar en una rueda de reconocimiento por parte de testigos y amigos de la víctima.

No obstante, estos extremos no se desarrollaron hasta última hora de la tarde de ayer, ya que la mañana transcurrió con la lectura de las declaraciones por parte del abogado defensor de Cuevas, el letrado José Morató, y en la búsqueda infructuosa por parte de un equipo de buceo de la Guardia Civil del arma homicida a lo largo del río Mijares. En una primera declaración, Cuevas manifestó que había tirado el arma al río, sin determinar el punto exacto.

Sin embargo, sobre las 14.30 horas la juez acordó que Cuevas fuese trasladado hasta Montanejos para determinar el lugar



Pedro Cuevas, ayer, en el momento en que se dirigía al lugar donde escondió la navaja.

CARLES FRANCESC

exacto en el que se desprendió de la navaja. La comitiva, encabezada por la juez, salió hacia Montanejos, distante unos 40 kilómetros de Segorbe.

Al llegar a Montanejos, el acusado indicó a los guardias y a la juez el camino a seguir y les condujo a una pinada, en la partida de La Copa. En ese lugar fue en el que estuvieron acampados durante la Semana Santa tanto

Cuevas como el resto de sus amigos. Allí dijo que se encontraba la navaja, pero una primera inspección, en la que participaron tanto la juez como los guardias no dió resultados positivos. Momentos más tarde, Cuevas bajó del furgón y sin vacilar se dirigió hacia el tronco de un pino, donde tapada con unos matojos estaba la navaja, de unos 10 centímetros de longitud.

Tras encontrar el arma, tanto la juez como los guardias que custodiaban a Cuevas se trasladaron, para almorzar, a un restaurant de Montanejos. Al acusado se le sirvió un bocadillo, agua mineral y frutas en el interior del furgón. Posteriormente, sobre las 18 horas, la comitiva llegó de nuevo al juzgado de Segorbe para completar las diligencias iniciadas.